



BOLETIN ECLESIASTICO

DEL

ARZOBISPADO DE TOLEDO.

ESTE BOLETIN ESTÁ DEDICADO Á LA CIRCULACION DE LAS COMUNICACIONES OFICIALES DEL ARZOBISPADO Y DEMAS QUE CONVenga AL INTERÉS DEL CLERO.

RECUERDOS DEL SANTO CONCILIO DE TRENTO.

II.

OBSTÁCULOS QUE ESPERIMENTÓ, MEDIDAS GUBERNATIVAS PARA SU CELEBRACION.

Preciso es cerrar los ojos á la luz para no reconocer la mano de Dios en la admirable conducta del Santo Concilio de Trento. Desde su apertura hasta su conclusion presentáronse dificultades que vencer, escollos que evitar. Nadie estrañaría que los protestantes se opusieran á la prosecucion de una obra cuya inauguracion habian tenido por irrealizable. Lo estraño es que los mas interesados en su celebracion opusieran mil obstáculos, aunque fuese con la mejor buena fé y la mas recta intencion.

Cárlos V, que habia solicitado este Concilio con el mayor ardor, cuando vió que iba á principiarse temió que los secuaces de Lutero se irritaran, y que en el instante en que se procediese á su condenacion echarían mano á las armas so pretesto de anticiparse á las hostilidades de los católicos; y que no solo ejercerían sus furores en Trento sino tambien en Italia y en la misma ciudad de Roma, que era para ellos objeto de execracion. Para no dar lugar á esto, y que se amenguasen sus recelos, opinaba el Emperador era conveniente tratar, antes que del